

VIAJES, DESPLAZAMIENTO Y CIRCUITOS EN LA COLECCIÓN DE ARTE DE AUGUSTO MATTE PÉREZ

Ximena Gallardo*
Universidad Alberto Hurtado (Chile)

A principios de 1900, el político, abogado y banquero chileno, Augusto Matte Pérez, finalizaba su labor diplomática en Francia y retornaba a Chile, trayendo consigo más de un centenar de objetos personales que se encontraban en su residencia en París. Entre estos bienes, destaca una importante colección de arte compuesta principalmente por pinturas, esculturas, dibujos y fotografías de artistas europeos y chilenos, incluyendo algunas de las obras de su hija, la reconocida escultora Rebeca Matte Bello.

El siguiente artículo busca indagar en la doble figura político-cultural de Matte y en su rol como mecenas y protector de importantes artistas nacionales de este período. Para ello, este texto analiza su colección y los procesos detrás de la selección de las obras, permitiendo aproximarnos a las prácticas del coleccionismo y al consumo artístico de la elite chilena de fines del siglo XIX.

Palabras claves: Augusto Matte Pérez – Colección de arte – Mecenazgo artístico – Arte europeo y chileno

TRAVELS, DISPLACEMENTS AND CIRCUITS IN AUGUSTO MATTE'S ART COLLECTION

In early 1900, the Chilean politician, lawyer and banker, Augusto Matte Pérez, ended his diplomatic work in France and returned to Chile, bringing back with him more than a hundred personal objects that were in his residence in Paris. Among these possessions, stands out an important art collection formed mainly by paintings, sculptures, drawings and photographs of European and Chilean artists, including some of his daughter's works, the well-known sculptor Rebeca Matte Bello.

The following article seeks to investigate the dual political-cultural figure of Matte and, specially, his role as patron and protector of important national artists of the period. For this purpose, this text analyzes his collection and the process behind the selection of the works, allowing us to approach collecting practices and the purchase of art of the Chilean elite at the end of 19th century.

Keywords: Augusto Matte Pérez – Art Collection – Artistic Patronage – European and Chilean Art

Artículo Recibido: 15 de Enero de 2019
Artículo Aprobado: 20 de Febrero de 2019

* E-mail: Ximena.gallardo@gmail.com

Introducción

Durante décadas, la figura de Augusto Matte Pérez (1843-1913) ha sido indisociable de su rol como político. Tal característica no solo ha determinado el modo en que ha sido recordado en libros y estudios de historia, sino que también ha llevado a que se limiten las referencias sobre otros aspectos destacados de su vida, como fue su constante interés, preocupación y participación en el campo artístico y cultural¹.

En efecto, fue, en parte, este matiz político el que también permeó dos aspectos relevantes de su biografía: su colección de arte, formada en Europa hacia fines del siglo XIX y el apoyo que, como veremos, le brindó a algunos artistas nacionales del periodo.

Compuesta mayoritariamente por obras adquiridas en sus viajes al extranjero, la colección de Matte permite situarnos en un momento cultural clave en relación con el desarrollo del coleccionismo nacional y el creciente consumo artístico de la élite chilena hacia fines del siglo XIX; tópicos que tan solo desde algunos años han comenzado a ser objeto de interés para los investigadores².

¹ Es posible que la fama y reconocimiento adquirido por su hija, la destacada escultora Rebeca Matte Bello (1875-1929), hayan contribuido a opacar el interés por la vida e incidencia de Augusto Matte en el campo artístico. Una excepción a esto, es la investigación realizada por la historiadora del arte Isabel Cruz en el libro *Manos de mujer, Rebeca Matte y su época. 1875-1929*, donde profundiza en la biografía de Augusto Matte, destacando su faceta como coleccionista. Quisiera agradecer a Isabel, quien me sugirió y alentó a desarrollar este tema, compartiendo conmigo algunos documentos reunidos durante su estudio. Cruz, Isabel, *Manos de mujer. Rebeca Matte y su época. 1875-1929*, Origo Ediciones, Santiago, 2008.

² Entre algunas investigaciones recientes, destaca la publicación *El Sistema de las Artes, VII Jornadas de Historia del Arte*, editado por Raquel Abella, Angela Brandão, Fernando Guzmán, Carla Miranda y André

Asimismo, el estudio atento de este conjunto nos permite conocer qué piezas lo componían, el valor económico y simbólico conferido a estos objetos, el gusto artístico de Matte, como también indagar en los procesos de formación de la colección, los criterios de adquisición de las piezas y las razones e intereses detrás de este grupo de obras.

La colección también arroja luces sobre los diversos espacios de socialización que cruzaron continuamente la vida privada y pública del diplomático, permitiéndole no solo acceder a las dinámicas de un mercado de arte europeo, sino también establecer relaciones que más adelante se materializarían en el patronazgo hacia algunos artistas. En este sentido, un aspecto central de esta colección, radica en comprender su origen y desarrollo, dentro del contexto del viaje, los continuos desplazamientos y los diferentes círculos que Matte frecuentó durante su permanencia en Europa.

La siguiente investigación ha sido realizada a partir de documentos de diversa naturaleza y procedencia, entre los que destacan las facturas de embarque de los bienes y mercaderías pertenecientes a Augusto Matte -trasladados de Francia a Valparaíso en el año 1902-, cartas, recortes de prensa y catálogos de exposiciones. Si bien estos documentos constituyen una fuente fundamental para reconstruir parcialmente esta colección, la escasez de registros visuales y materiales que hoy existen de las obras, hacen necesario recomponer imaginariamente este conjunto, a partir de los diferentes fragmentos que aquí se presentan.

Inicios de la colección

Augusto Matte Pérez nació en Santiago de Chile en 1848, al interior de una numerosa y acaudalada familia de la alta sociedad santiaguina.

Realizó sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile, graduándose de abogado en 1872. Poco tiempo después, trabajó junto a su padre, el empresario Domingo Matte Messía (1812-1893) en el Banco Matte y Cía., haciéndose cargo temporalmente de su administración³. Su contacto con la política, se gestó también por estas mismas fechas,

Tavares. Esta compilación reúne una serie de artículos sobre coleccionismo de arte y mercado artístico. Abella, Raquel et al., *El Sistema de las Artes, VII Jornadas de Historia del Arte*, Museo Histórico Nacional, Valparaíso, 2014. Para otras investigaciones de carácter regional se recomienda ver Baldasarre, Marisa, *Los dueños del arte. Coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires*, Edhasa, Buenos Aires, 2006.

³ En 1871, Domingo Matte Messía fundó el Banco Matte y Cía., junto a su sobrino Carlos Mac Clure Matte. No obstante, en 1904, como consecuencia de una fuerte crisis económica, el banco fue vendido al Banco

iniciando así una agitada y exitosa carrera política en la que asumió importantes cargos, llegando incluso a ser mencionado públicamente, a principios del siglo XX, como un posible candidato a la Presidencia de la República⁴.

Militante del Partido Liberal, fue electo como diputado y senador en distintas oportunidades. En 1879 ejerció como Ministro de Hacienda, momento en que debió desempeñar un importante papel enfrentando la crisis económica de esa década; algunos meses después se le designó Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública y nuevamente en Hacienda al año siguiente.

Siempre preocupado por materias relativas a la educación, en 1884 fue Presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria⁵. Luego, dos años más tarde, creó junto a su hermano Eduardo (1847-1902), el periódico *La Libertad Electoral*, publicación de orientación política que sirvió como medio de difusión de las ideas de su partido.

En 1888, Matte fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización por el presidente José Manuel Balmaceda (1840-1891). No obstante, en 1890, poco antes del comienzo del conflicto civil que terminaría con la muerte del Presidente, Matte decide viajar a Europa, estableciéndose en París junto a su hija Rebeca (1875-1929), de tan solo 15 años. Estando allí, apoyó a la oposición y fue comisionado para representar a Chile ante los gobiernos de Inglaterra y Francia, teniendo un papel decisivo en el desenlace de la guerra⁶. Al año siguiente fue elevado al cargo de diplomático en Francia y designado como Ministro de Chile en España⁷. Más tarde también asumió como Ministro plenipotenciario

de la República S.A., quedando Domingo Matte como su vicepresidente. Salazar, Gabriel, *Mercaderes, empresarios y capitalistas: Chile, siglo XIX*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2009.

⁴ Los rumores de la supuesta candidatura a la presidencia de Augusto Matte, a principios del siglo XX, se hacían visibles con la difusión de dos caricaturas publicadas por el periódico de oposición *El Figaro*, el 21 de noviembre de 1900 y el 14 de enero de 1901. Ambas caricaturas son reproducidas y comentadas por Cruz, *op. cit.*, p. 196.

⁵ Fundada el 17 de julio de 1856, la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP) surgió gracias a un grupo de intelectuales conformado por Miguel Luis Amunátegui (1828-1888), Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886), Diego Barros Arana (1830-1907), entre otros, quienes buscaban contribuir a disminuir las grandes cifras de analfabetismo que existían en Chile. La SIP, que aún existe en la actualidad, también tuvo un destacado papel en el campo cultural con la organización de las primeras exposiciones de arte nacionales entre los años 1856 y 1867.

⁶ Nos referimos a la Guerra Civil de 1891, conflicto armado en el que se enfrentaron las fuerzas que apoyaban al Ejecutivo, lideradas por el Presidente de la República, José Manuel Balmaceda, y los partidarios del parlamento. De acuerdo al político y novelista Luis Orrego Luco (1866-1948), tanto Augusto Matte como el Ministro de Londres, Agustín Ross (1844-1926), tuvieron un importante papel en la victoria obtenida por los revolucionarios, al retrasar dos barcos ordenados por Balmaceda. Orrego Luco, Luis, *Memorias del tiempo viejo*, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1984, p. 407.

⁷ Hacia 1891 Augusto Matte se traslada a la Embajada de Madrid como jefe de la delegación chilena, junto a Luis Orrego Luco, como Secretario de la Legación. Orrego Luco, *op. cit.*, p. 407.

en Suiza entre 1893 a 1894 y finalmente como Embajador en Alemania en las primeras décadas del siglo XX.

Como señala la historiadora de arte Isabel Cruz, el viaje realizado por Matte a Europa en 1890, no sólo estaba relacionado con asuntos políticos, sino también con preocupaciones personales relativas a su hija, a quien quería brindarle una completa educación de carácter laica, liberal y con «igualdad de condiciones» para la mujer⁸. Tales ideas, eran compartidas por su hermano Claudio (1858-1956) quien tempranamente, en 1881, había viajado a Europa para estudiar las corrientes pedagógicas de vanguardia del momento, influyendo directamente en el diplomático⁹.

Esta decisión permitiría, además, alejar a Rebeca de la angustiante situación que significaba el estado de salud de su madre, Rebeca Bello Reyes (ca. 1855-1923), quien poco tiempo después del nacimiento de su hija, fue recluida en la chacra familiar de Lo Sánchez, debido a que presentaba rasgos de desequilibrio mental. Fue en este contexto que el viaje se presentó, para Matte, como una posibilidad real de trazar un nuevo destino, tanto para él, como para Rebeca, al ofrecerle mejores oportunidades para su desarrollo¹⁰.

Fue también con el viaje, que Matte encontró las condiciones adecuadas que dieron paso al desarrollo de su colección. Su gran interés por la cultura y el arte, incluso mayor a su preocupación por los asuntos políticos y económicos -según expresaría la poetisa Gabriela Mistral- encontraron en su estadía en Europa un momento y escenario propicios, a los que se sumó la privilegiada situación económica que lo acompañaba¹¹.

Si bien no sabemos con exactitud cuándo Matte inició su colección de arte, es de suponer, guiándonos por el listado de embarque, que fue principalmente durante su estadía en París y en Roma, donde adquirió la mayor parte de sus bienes. Tampoco hay que descartar la posibilidad de que el diplomático ya hubiese adquirido algunas piezas de arte en 1874, durante los viajes que realizó a Egipto, Turquía y Tierra Santa, con el objetivo de restablecer la salud de su esposa¹².

⁸ Cruz, *op.cit.*, pp. 59-63.

⁹ El desarrollo y discusión de estas ideas se observa en la carta que Claudio le escribe a Augusto Matte el 17 de julio de 1884 desde Leipzig, Alemania y la cual es reproducida posteriormente en los *Anales de la Universidad de Chile*. Matte, Claudio, «Estudios pedagógicos. La instrucción de la mujer en Europa en 1884», pp. 77-81. Más tarde, en el año 1892, Claudio Matte asume la presidencia de la Sociedad de Instrucción Primaria. Es conocido también por la creación del famoso método de enseñanza de lectura, *Silabario Matte* (1884) y por su posterior cargo como Rector de la Universidad de Chile entre 1926-1927.

¹⁰ Cruz, *op. cit.*, pp. 46 y 83-85.

¹¹ Mistral, Gabriela, *Grandeza de los oficios*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979, p. 78.

¹² En una fotografía del taller de Rebeca en Santiago (1903) se observa un sarcófago egipcio. Posiblemente este provenía de los viajes realizados por Augusto Matte y Rebeca Bello hacia 1874, pasando

De cualquier modo, sabemos que tras su llegada a París en 1890, Matte visita museos, salones, remates de cuadros y de esculturas, exposiciones y talleres de artistas, tomando contacto directo con las obras. Se enfrenta y maravilla con la monumental construcción de la torre Eiffel y con una ciudad efervescente y aún remecida por los adelantos dejados con la Exposición Universal de París del año anterior¹³.

Rápidamente, establece amistad con parisinos y compatriotas. Asimismo, su cargo político y los constantes viajes dentro de Europa, le permiten conocer más fácilmente a artistas, coleccionistas y marchantes, con quienes dialoga y, posiblemente, se asesora para la compra de obras de arte.

En su paso por Roma hacia 1897, a causa de la misión diplomática que preside, Matte recorre distintos talleres de artistas con su hija, inscribiéndola finalmente en el *atelier* de Guilio Monteverde (1837-1917), un reconocido artista italiano de larga trayectoria académica y tendencia clasicista¹⁴. No cabe duda que estas y otras visitas realizadas durante su estadía en Europa, fueron influyendo a la larga en el diplomático e incentivándolo en la selección de cuadros, estatuas y otras piezas de valor, con los que fue formando su colección.

Asimismo, Rebeca, quien ya estaba segura de su profesión, debió repercutir en el interés de su padre por reunir y exhibir en la privacidad de su hogar, un conjunto de obras representativas del gusto europeo de fines del siglo XIX, como un modo de inspirar o bien apoyar directamente los inicios de la formación y trayectoria escultórica de su hija.

La colección de arte y el gusto artístico de Matte

Tras doce años en Europa, Augusto Matte regresaba a Chile trayendo consigo un sinnúmero de artículos y pertenencias que se encontraban en su casa, ubicada en la calle L'Avenu Montaigne, en París, a pasos de los Champs-Élysées e importantes centros culturales como el Grand y Petit Palais.

posteriormente a conformar parte del estudio de la escultora. Esta fotografía fue reproducida originalmente en la nota «En el taller de la señora Rebeca Matte de Iñiguez», *Zig-Zag*, n° 6, 26 de marzo de 1905, p. 10 y publicada nuevamente en Cruz, *op. cit.*, p. 197.

¹³ La Exposición Universal de París de 1889, fue un evento expositivo celebrado en esta ciudad para el aniversario del centenario de la toma de la Bastilla, que reunió los más importantes adelantos en industria, construcción y cultura. En este año, Chile participó con un pabellón, construido por el arquitecto francés Henri Picq (1833-1911), edificación desmontable que hoy alberga al Museo Artequin en la Quinta Normal.

¹⁴ *Ibidem*, p. 117.

El embalaje y traslado de los objetos se realizó gracias a la gestión de Domingo Vega, Secretario de la Legación de Chile en Francia, en una embarcación que partió desde la ciudad de Amberes con destino a Valparaíso, a bordo del vapor «Donderab» en el año 1902. En las facturas de estos envíos, se detallan 137 bultos o cajones, los cuales entre seguro, transporte y flete, daban un valor total de 147.000 francos de la época¹⁵.

Muebles, libros, alfombras, sillones, sillas, lavatorios, cortinajes, servicio de cristalería, un piano, una máquina de coser, marcos, espejos, mosaicos e incluso dos bicicletas formaban parte de las muchas y variadas pertenencias que los Matte traían consigo a su regreso a Chile. Junto a estos bienes, se hallan intercalados más de un centenar de objetos artísticos, compuestos principalmente por estatuas de bronce, mármol y terracota; además de dibujos, cuadros al óleo, acuarelas y fotografías, realizados por importantes artistas europeos y chilenos, y diversos objetos decorativos.

Entre el conjunto de piezas que se registran en el listado de embarque, son particularmente las obras de arte las que presentan un mayor detalle de información, incluyendo, por lo general, el título y autor de cada pieza, así como el monto correspondiente al seguro de cada cajón donde estas fueron embaladas. Se trata, así, de una información valiosa para reconstruir el significado de esta colección, su valor económico y el gusto artístico que la caracterizó.

Al revisar el envío, también se distinguen algunos utensilios que pertenecieron a Rebeca, como tierra para modelar, yeso, una paleta de artista, papel secante, entre otros. Respecto a esto, cabe precisar que en las facturas no sólo aparecen las pertenencias de Augusto Matte, sino también algunos efectos de su hija quien, para esta fecha, volvía a Chile junto a su reciente esposo -el también diplomático Pedro Felipe Iñiguez Larraín (1873-1936)- cuyo papel, como veremos más adelante, fue fundamental en el destino de esta colección¹⁶. De todas formas, en el caso del conjunto de esculturas con la autoría de Rebeca, no hay que descartar la posibilidad de que algunas de estas obras pertenecieran a la colección de su padre, como el busto en bronce que ella le dedica en 1897¹⁷ (Fig. 1). Así, a partir del listado de embarque, podemos observar que en su retorno a Chile, los Matte traen consigo modelos y reproducciones de los jarros *La Tierra*, *El Agua* y *El Vino*, obras de

¹⁵ Consulado General de Chile en Bélgica, Amberes 30 de junio de 1902. Factura de efectos personales y mercadería despachadas por Domingo Vega y remitidas por dicho Consulado a Augusto Matte, con destino a Valparaíso, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

¹⁶ Al igual que el padre de Rebeca, Pedro Felipe Iñiguez gozó de una exitosa carrera política. Fue Ministro de Obras Públicas bajo el último año del gobierno de Ramón Barros Luco (1835-1919) en 1915 y Ministro de Culto e Instrucción Pública con Juan Luis Sanfuentes (1858-1930) entre 1916 y 1917.

¹⁷ Cajón n° 90, foja 11. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

enorme valor simbólico para la artista al ser las primeras piezas que habría realizado como escultora; varias réplicas en bronce de las esculturas de *Horacio* y de *Militza*, exhibidas exitosamente en el Salón de París en 1900; como también reproducciones de la obra *Anciano* y un mármol blanco titulado *La Grecia*, entre otros¹⁸.

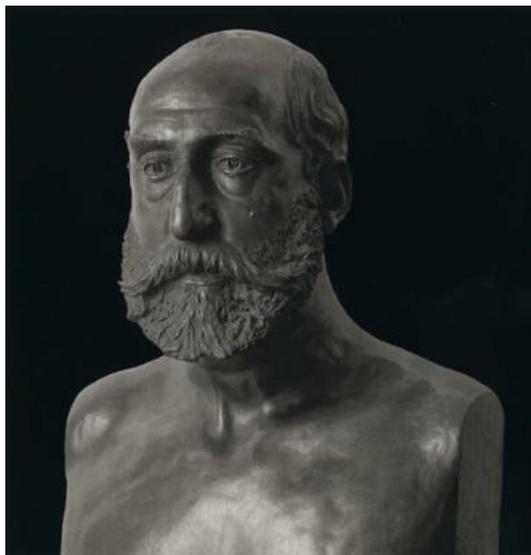


Fig. 1: *Augusto Matte*, *Rebeca Matte*, 1897. Sociedad de Instrucción Primaria, Santiago, Chile.

De las piezas correspondientes a la colección paterna, en cambio, destaca un importante conjunto de pintura europea, fundamentalmente de origen francés, español e italiano, con temáticas de carácter histórico, cuadros de paisajes, algunos retratos familiares y, por sobre todo, escenas costumbristas.

Entre las obras francesas se encuentran, por ejemplo, algunos cuadros al óleo como *Salinadoras* de Auguste-François Gorguet (1862-1927), *Abrevadero* de Pierre Charles Comte (1823-1895), *Estudio* de Etienne Azambre (1859-1935) y *Ronda primavera* de Eduard Michel-Lançoy, entre otros¹⁹.

De las obras de origen español, destaca una acuarela titulada *Mendigo* del artista y también director del Museo del Prado entre 1896-1898, Francisco Pradilla Ortiz (1848-1921), un óleo bajo el título *Novios Pelando la Pava* del sevillano José García Ramos (1852-1912)²⁰, un dibujo a pluma titulado *Incroyable* de Mariano Fortuny (1838-1874), una

¹⁸ Cajón nº 74, foja 9; cajón nº 4-5, foja 1; cajón nº 6-9, foja 1; cajón nº 1-2, foja 1; cajón nº 90-92, foja 11 y cajón nº 123, foja 15. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

¹⁹ Cajón nº 17, 18 y 19, foja 2. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²⁰ En la colección del Museo Carmen Thyssen Málaga existe un cuadro de José García Ramos titulado *Cortejo español* (1883). Según la información proporcionada en la página web del museo, la obra también

Vista de Venecia de Martín Jiménez y *Corrida de Toros* de Molina. Se trata, así, en su mayoría, de cuadros de estilo romántico y representaciones de escenas costumbristas y de paisajes, temáticas acordes al creciente sentimiento nacionalista de fines del siglo XIX.

En cuanto al arte italiano, se identifican varios óleos, entre estos, dos cuadros titulados *Campiña romana* y *Laguna Pontina*²¹ de Pietro Barucci (1845-1917) y dos grandes telas enrolladas en latas, que figuran bajo el nombre de *Muerte César* y *Fiestas florales*²² (Figs. 2 y 3) del pintor italiano Prospero Piatti (1840-1902), también conocidas como *Funerales del César* y *Catón en las fiestas florales de Roma*²³. De marcado carácter histórico, estas últimas obras resultan especialmente interesantes, ya que por sus fechas de creación, 1898 y 1900 respectivamente, sabemos que fueron realizadas mientras Matte se encontraba en Europa y adquiridas por él a principios del siglo XX. Además, el valor asignado al seguro de estos óleos fue de 19.000 francos, un número considerablemente alto en comparación con los otros objetos descritos en las facturas, que oscilaban entre los 600 y 2.500 francos por pieza, cuestión que sugiere que tanto estas obras como el artista, eran particularmente bien valorados en ese período.

sería conocida por el nombre *Pelando la pava*, de acuerdo a la expresión castiza andaluza que refiere al cortejo de las parejas durante su noviazgo. El tema tratado, el estilo, la calidad artística y los recursos compositivos, entre otras características, permiten imaginar la pintura que fue adquirida por Matte. Díez, José Luis, «Cortejo español», disponible en: carmenhyssenmalaga.org/obra/cortejo-espanol. Consultado el 11.02.2016. Llama también la atención, un recorte de la revista madrileña *La Ilustración Española y Americana* (1897), que se ubica entre algunos documentos que pertenecieron a Matte. En este se observa una reproducción de un cuadro titulado *Intermedio musical* de José García Ramos, cuestión que confirma el interés de Matte por la obra pictórica de este artista. En Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. XLV, Archivo Nacional.

²¹ Cajón n° 18, foja 2. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²² Cajón n° 115, foja 15. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²³ CNCR «De Italia a Chile: Itinerario de dos obras de Prospero Piatti», Centro Nacional de Conservación y Restauración. Disponible en <http://www.cncr.cl/611/w3-article-4967.html>. Consultado el 17.07.2015.



Fig. 2: *Muerte César*, Prospero Piatti, 1898.
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.



Fig. 3: *Fiestas florales*, Prospero Piatti, 1900.
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

Otra pintura que llama nuestra atención es *Primavera*, del destacado pintor peruano Albert Lynch (1851-1912), quien se estableció en París en 1878, conociendo seguramente a Matte en esta ciudad²⁴.

En pintura chilena, el único representante parece ser Juan Francisco González (1853-1933) con el retrato de Rosa Matte, hermana mayor del coleccionista y por quien el diplomático parece haber sentido especial afecto, según relata en sus *Memorias* la novelista Inés Echeverría o Iris, prima de Rebeca Matte²⁵.

²⁴ Cajón nº 17, foja 2. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²⁵ Cajón nº 21, foja 3. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional. También ver, Echeverría, Inés. *Memorias de Iris 1899-1925*. Aguilar Ediciones, Santiago, 2005, p. 231.

Dentro de las esculturas, como ya dijimos, la mayoría corresponde a la autoría de la propia Rebeca. Las otras aparecen, casi en su totalidad, sin identificación de autor y se componen de bustos, figuras completas y relieves. Entre estas destacan unas esculturas en bronce tituladas *Cosaco* y *Sebastopo*²⁶, además de un busto *Suplicante*, sin mención de autor. También nos encontramos con algunas copias en mármol de obras como *Venus Pompeyana*, *Venus en el baño* y una reproducción en terracota del *Niño de la espina*²⁷; adquisiciones que se encontraban amparadas en una sólida tradición, desarrollada principalmente entre los siglos XVI y XIX en Europa –y asociada estrechamente a la historia del coleccionismo-, que consistía en obtener copias o calcos de las grandes esculturas clásicas y modernas, para ser exhibidas tanto en espacios privados como públicos²⁸.

También nos encontramos con una escultura en terracota titulada *Mujer adúltera* de Gambez y un bajorrelieve en mármol blanco del artista chileno Simón González (1859-1919)²⁹, del que lamentablemente no contamos con mayor información, entre otras obras³⁰.

Asimismo, cabe hacer notar la escasa representación de escenas bíblicas o religiosas, pudiendo únicamente distinguirse un mármol titulado *Ruth espigando*, sin mención de autor, que alude al relato bíblico del Antiguo Testamento, una fotografía del Cardenal Rampolla, vigente en esos años, además de una cabeza de Cristo y un *San Pedro*, los que aparecen categorizados como objetos de adorno. Esta ausencia, a diferencia del gusto artístico de otros coleccionistas del período, se comprende mejor si atendemos el pensamiento laico, liberal y progresista de Matte. Algo similar a lo que ocurre en la elección

²⁶ Cajón n° 74, foja 9. En: Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²⁷ Cajón n° 75, foja 9; n° 124-125, foja 15 y n° 127, foja 16. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

²⁸ Para más información sobre el uso de copias de escultura y de piezas decorativas en instituciones de enseñanza de las bellas artes en Chile, se recomienda ver Gallardo, Ximena, *Museo de Copias. El principio imitativo como proyecto modernizador. Chile, siglos XIX y XX*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2015. Para el escenario internacional, ver el libro de Haskell, Francis y Nicholas, Penny, *Taste and the Antique: The Lure of Classical Sculpture, 1500-1900*, Yale University Press, Gran Bretaña, 1988.

²⁹ Cajón n° 96, foja 12 y n° 127, foja 16, respectivamente. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

³⁰ Una obra de González que coincidiría con estas características es *Spez Vnica*, relieve en mármol expuesto en el Salón de París en 1894. Según refiere el artista en las cartas enviadas a su hermano Juan Francisco, a principios del siglo XX, el vaciado en bronce de esta obra habría sido ofrecido al Estado chileno en reiteradas ocasiones, antes de ser comprado por este. De acuerdo a esta información, no sería improbable suponer que el original en mármol o, por defecto, una réplica de este, haya sido vendida a Augusto Matte durante este mismo periodo. Díaz, Wenceslao, *Juan Francisco González. Cartas y otros documentos de su época. «Recibí hojas secas, llegaron cantando»*, RIL Editores, Santiago, 2004, pp. 61 y 63.

de su biblioteca la que, como señala Isabel Cruz, se encontraba desprovista de lecturas sobre temáticas religiosas y de catolicismo³¹.

Entre otros objetos artísticos, se detallan algunas fotografías y una gran cantidad de objetos ornamentales y decorativos como porcelanas pintadas, tabletas, mosaicos, jarrones y columnas. Esta variedad de objetos, no solo da cuenta del origen diverso de la colección, sino que también sirve para identificar el gusto artístico de Matte y los distintos criterios de adquisición elegidos por este. En efecto, una de las características más fascinantes de la colección, es la inclusión de fotografías de obras de arte, como se observa principalmente con la imagen de la obra *Madona de Foligno* de Rafael Sanzio (1483-1520) detallada en el listado³² y la fotografía de *La Gloria*, obra cuya procedencia será comentada más adelante.

Como señala la historiadora del arte Ana María Risco, la predilección por este tipo de fotografías hacia fines del siglo XIX, constituía una práctica novedosa, particularmente por las ventajas prácticas que producía la reproductibilidad técnica de la fotografía en comparación con otros mecanismos de reproducción de imágenes artísticas, de elaboración más lenta y costosa. Al mismo tiempo, sus características físicas, hacían que estas obras fuesen más aptas para el viaje, a diferencia de otro tipo de objetos que comúnmente no sobrevivían de manera íntegra a bordo de las embarcaciones o en el traslado por tierra. No obstante, posiblemente el aspecto más interesante -y sin duda moderno para el período- de este tipo de fotografías, se encontraba en el valor estético que, para algunos, entrañaba su imagen. De acuerdo al escritor e ingeniero chileno Daniel Barros Grez (1834-1904), por ejemplo, si bien las fotografías de cuadros y estatuas no podían reproducir el color del objeto representado, sus características sí permitían resaltar ciertas cualidades compositivas, en oposición a los métodos manuales y tradicionales de reproducción³³.

Desde nuestra perspectiva histórica, la incorporación de estos objetos artísticos en colecciones como la de Matte, hace posible que también reflexionemos sobre los alcances

³¹ Cfr. Cruz, 2002, pp. 42-43.

³² Cajón n° 20, foja 3. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

Un antecedente de la fotografía en el coleccionismo de arte durante el siglo XIX en Chile, lo podemos encontrar en el álbum de la compositora y cantante lírica Isidora Zegers de Huneeus, que entre 1840 y 1869 reunió un conjunto de retratos fotográficos de pequeño formato, llamados *cartes de visite*. Para mayor información se recomienda ver De la Maza, Josefina, «Estudio introductorio». *Álbum de Isidora Zegers de Huneeus*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2013.

³³ Parte de estas reflexiones toman como punto de partida la reciente investigación de Ana María Risco, titulada «Nostalgia de la copia original: lugares de la fotografía temprana en la tradición reproductiva de la imagen», la cual presentó en el 2° Coloquio Internacional de Historia del Arte (CIHA) *Imagen y Semejanza. Copias, réplicas, falsos, versiones*, 19 y 20 de agosto 2016. Ver también el texto de Barros Grez, Daniel, «De la formación de galerías de bellas artes i de un museo de industria y costumbres nacionales», *Revista Las Bellas Artes*, 5 de julio de 1869. Reproducido y comentado en Gallardo, op. cit., pp. 55-59.

que debió tener la diversidad medial en la cultura reproductiva del periodo. Al mismo tiempo, nos lleva a considerar la posibilidad que otros coleccionistas y viajeros chilenos hayan adquirido estos objetos, trasladándolos a Chile y conformando un mercado artístico, cuya circulación y recepción, hasta ahora desconocidas, requieren ser abordadas más adelante por la historiografía local³⁴.

Otro de los rasgos más distintivos de este conjunto –como se observa a partir del listado de embarque– es la preferencia de Matte por la adquisición de obras de artistas europeos y chilenos contemporáneos, con los que además se relacionó de modo personal o, a través de intermediarios, durante su permanencia en Europa. Ejemplo de esto, es la correspondencia mediante la cual el diplomático se comunicó directamente con algunos artistas para la comisión y compra de obras, como son las cartas que sostuvo con el francés Eduard Michel-Lançoy y otras que dirige a Luis Santos Rodríguez, cónsul de Chile en Roma, hacia 1897, para obtener información sobre precios de cuadros y otros objetos del arte italiano³⁵.

En este sentido, la colección, enumerada en el listado de bienes, constituiría también una suerte de registro del entorno social, cultural y principalmente político en el que se desarrolló Matte, en el contexto de su estadía en el extranjero. Es más, el hecho que muchos de los autores que forman parte de la colección provengan de París, Roma y Madrid, lugares donde el diplomático residió y mantuvo estrechos vínculos profesionales, confirma que un gran número de las obras elegidas son, en parte, el resultado de los vínculos o lazos que Matte estableció con algunos artistas, a quienes debió conocer personalmente durante su estadía en cada país.

³⁴ Así como el conjunto de Matte, en Chile existen otras colecciones que incluyeron fotografías de obras de arte. Entre estas, destacan las fotografías de esculturas y pinturas que el escultor José Miguel Blanco (1839-1897) trajo consigo desde Europa en 1875. Blanco, Arturo, «Don José Miguel Blanco. Escultor, grabador de medallas i escritor de bellas artes», p. 124. Siguiendo esta tendencia, también podemos encontrar un conjunto de fotografías de las obras de Rebeca Matte, bajo la inscripción «F. Barsotti (Firenze)», pertenecientes a la colección del Museo Histórico Nacional. Dicha firma refiere al reconocido taller fotográfico de Fernando Barsotti en Italia, que aunque realizó diferentes tipos de fotografía, se especializó en el registro de obras de arquitectura. Para mayor información, ver la investigación de Cozzi, Mauro, «Una ricostruzione digitale dell'archivio del Barsotti fotografi», 2014. Disponible en: http://www.historyphotography.org/doc/MAURO_COZZI.pdf. Consultado el 08.07.2016.

³⁵ Ver al respecto las dos cartas de Eduard Michel-Lançoy a Augusto Matte, relativas a unos cuadros, 11 y 13 de enero de 1893, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXIX, Archivo Nacional. La carta autografiada de Próspero Piatti a Luis Santos Rodríguez en relación a cuadros ordenados por Augusto Matte, Roma, 18 de enero, 1897 y la carta de Luis Santos Rodríguez a Augusto Matte donde se refiere a la familia, trabajos de arte y sentimientos del gobierno italiano, vol. CXXXVI, Archivo Nacional.

Con todo esto, es de suponer, que su colección bien pudo haber estado influenciada por un componente más afectivo, en el que además de las relaciones sociales e incluso de amistad que Matte fue desarrollando con los artistas, habría existido una suerte de aspiración de parte del coleccionista, por apropiarse material y simbólicamente del conjunto de experiencias vividas en estos países³⁶.

Gestos locales de mecenazgo y protección: los artistas chilenos en París

El interés artístico de Matte no solo se expresó en la formación de su colección, sino también en diferentes gestos de apoyo y mecenazgo que tuvo hacia algunos pintores y escultores nacionales que se encontraban durante esos años en Europa, como Juan Francisco González Escobar, su hermano Simón González E., Alberto Orrego Luco (1854-1931)³⁷, Nicanor González Méndez (1864-1934)³⁸ e, incluso, su hija Rebeca.

La mayoría de estos artistas estaban en París, continuando sus estudios artísticos en talleres y academias de reconocidos maestros europeos. Algunos, financiados producto de becas que eran entregadas ocasionalmente por el Estado chileno a los alumnos más destacados de la Escuela de Bellas Artes. Otros, en cambio, gracias al aporte económico de sus familias o de algún benefactor.

En este contexto, es de suponer que la designación diplomática de Matte y el poder comprendido por su cargo, contribuyeron a desarrollar cierta cercanía con aquellos artistas nacionales que buscaban cooperación o consejo en distintos asuntos referidos a su estancia en esta ciudad. Así lo demuestran algunas de las cartas correspondientes a la *Legación de Chile*, en las que cada tanto Matte se comunica con artistas, críticos y coleccionistas,

³⁶ El término *souvenir*, que refiere a aquellos «objetos que sirven de recuerdos en memoria de alguna persona, lugar o evento», constituye un buen acercamiento para comprender, desde una escala mucho menor, lo que esta colección de arte habría representado para Matte. Se ha tomado esta definición del Tesoro de Arte & Arquitectura, sitio web desarrollado por The Getty Research Institute. Disponible en: <http://www.aatespanol.cl>. Consultado el 10.07.2016.

³⁷ Carta de Alberto Orrego Luco a Augusto Matte, en la que se le solicita préstamo monetario. París, 10 de agosto 1892, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVI, Archivo Nacional. En esta relación, posiblemente influyó Luis Orrego Luco, hermano de Alberto, quien como ya se ha señalado, por esas fechas se trasladó a la Embajada de Madrid con Augusto Matte, como Secretario de la Legación.

³⁸ Carta de Nicanor González Méndez a Augusto Matte. De agradecimiento por pago y sobre cuadritos, Florencia 11 de noviembre de 1893, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVIII, Archivo Nacional.

apreciándose su preocupación e incluso, en ciertos casos, su intervención en temáticas culturales³⁹.

Otro factor que incidió en la creación de vínculos con artistas, fue su participación en distintos espacios de socialización, donde empresarios, políticos, escritores, pintores y escultores, tanto chilenos como latinoamericanos, solían reunirse durante sus estancias en Europa. De esto da luces, por ejemplo, el político say escritor Luis Orrego Luco (1866-1948), quien en su libro *Memorias del tiempo viejo* recuerda una oportunidad en que participó en una comida en París, a la que asistió su hermano Emilio Orrego Luco (1847-1906), el banquero Francisco Subercaseaux (1845-1921), Luis Cazotte, el empresario y político Francisco Gandarillas (1842-1919) y el pintor y diplomático José Tomás Errázuriz (1856-1927), junto a su mujer Eugenia Huici (1860-1951), una reconocida coleccionista, mecenas y musa de destacados artistas como Albert Lynch, Pablo Picasso (1881-1973) y John Singer Sargent (1856-1925), y el mismísimo Augusto Matte cuya atractiva personalidad, según cuenta el escritor, resultó ser el centro de atención de los participantes⁴⁰.

Seguramente este y otros encuentros, cuya referencia en la historiografía ha pasado prácticamente desapercibida, debieron contribuir en el desarrollo de lazos de amistad y apoyo, que muchas veces se vieron fortalecidos por las dificultades presupuestarias y personales que algunos artistas atravesaban durante sus viajes de estudios⁴¹.

En cuanto al interés de Matte en apoyar la producción de estos artistas, esto se expresó, por un lado, a través de su ayuda económica, con la adquisición de algunos ejemplares de sus obras o mediante el encargo de algunas pinturas y esculturas. Prueba de esto son las correspondencias que mantuvo con Juan Francisco González⁴² hacia 1896, a propósito del

³⁹ *Correspondencia diplomática, cartas enviadas por Augusto Matte a particulares, 1892-1896, Legación de Chile en Francia*, Ministerio de Relaciones Exteriores, vol. CCCLIII, Archivo Nacional y comunicaciones del gobierno francés a la Legación de Chile en Francia, 1889-1898 (correspondencia recibida), vol. CCLXXXIV, Archivo Nacional.

⁴⁰ Orrego, *op. cit.*, pp. 408-409.

⁴¹ Un interesante y novedoso estudio al respecto, en el contexto de América Latina, es el realizado por la investigadora argentina Laura Malosetti, quien a partir de un conjunto de cartas, crónicas y reseñas en prensa, aborda los viajes de algunos artistas argentinos a Europa, en las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, y las experiencias tenidas por estos. Ver, Malosetti, Laura, *Cuadros de viaje. Artistas argentinos en Europa y Estados Unidos (1880-1910)*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

⁴² En la entrevista «Una visita al maestro don Juan Francisco González», publicada en el diario *La Nación*, el 10 de abril de 1929, el pintor señala que la ayuda económica de Carlos Cousiño (1859-1932) y Julio Prá habrían posibilitado que efectuara su tercer viaje a Europa. Si bien, como señala González, ellos se perfilaban como sus constantes compradores, no deja de ser posible que sujetos como Matte, también lo apoyaran monetariamente mediante la compra de obras. Esta entrevista se encuentra digitalizada en el

encargo de pintar el retrato de su hermana Rosa Matte; cuadro que, como ya se ha comentado, se encuentra detallado en el listado de factura de embarque⁴³. Así, en la carta enviada por el pintor al diplomático, en julio de ese año, no sólo se aprecia su gratitud por el trabajo, sino que también se revelan los mecanismos de comunicación entre el comitente y el pintor, y los tiempos de pago establecidos por estos:

(...) aprovecho la oportunidad para expresar á U. mi agradecimiento:

No sé cuando podré tener el gusto de mostrar á U. el retrato terminado de su señora hermana y a pesar de todo si no le fuese molesto á U. me permitiera suplicarle tuviese la bondad de mandarme, si posible de aquí al 15 del corriente los cincuenta francos, que podran serme de grandisima utilidad, en este momento de pago de termino.

*Cuanto al retrato, haré todo lo posible para que quede a su gusto (...)*⁴⁴.

En la carta también se especifica que el pintor se encontraba en París al momento de la ejecución del retrato, no obstante no queda claro el modo con que González llevó a cabo el encargo, ya sea a partir de fotografías o de manera presencial. Sí llama la atención que figuren otros tres retratos pictóricos o fotográficos de Rosa en el inventario, cuestión que podría sugerir que Matte solicitó varias pinturas de su hermana o bien, que los retratos fueron empleados como referencia para la ejecución del cuadro de González⁴⁵.

Otra instancia que permitió su ayuda por medio de la compra de obras, fueron los remates y rifas de arte organizados por la Legación Chilena en París. Estos encuentros, de

sitio www.documentosartechile.cl, desarrollado por el Departamento de Arte de la Universidad Alberto Hurtado.

⁴³ Cajón n° 21, foja 3. Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.

⁴⁴ *Carta de Juan Francisco González a Augusto Matte, París 11 de julio de 1896*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVIII, Archivo Nacional.

⁴⁵ Hacia fines del siglo XIX, la fotografía comenzó a ser ampliamente utilizada como mecanismo de trabajo del artista para la realización de retratos, especialmente cuando no se podía contar presencialmente con el modelo. Al respecto, ver la investigación de Solène Bergot, acerca de las correspondencias entre el político Rafael Errázuriz Urmeneta (1861-1923) y el pintor español Joaquín Sorolla (1863-1923), que develan el uso de fotografías en la realización de los retratos de Elvira Valdés, esposa del diplomático y de sus tres hijas mayores. Bergot, Solène, «Rafael Errázuriz Urmeneta y Joaquín Sorolla: formas de transferencias culturales entre Viejo y Nuevo continente (1896-1923)», en Raquel Abella et Al. *El Sistema de las Artes, VII Jornadas de Historia del Arte*, Museo Histórico Nacional, Valparaíso, 2014, pp. 71-78.

cuyo desarrollo y relevancia poco se conoce, funcionaron no obstante como importantes plataformas de exhibición que contribuyeron a estimular la difusión, circulación y adquisición de objetos artísticos, además de insertar a los artistas y sus obras en las dinámicas del mercado del arte.

En una nota sobre Simón González, publicada por la *Revista Calicanto* de 1958, se da cuenta de la compra que realiza Matte de una serie de números de rifa, en la que salió ganador de una escultura de este artista:

A principios del año 1900, Simón González, siempre en abierta lucha contra la pobreza, rifa su obra «La Esclava», estatuilla en bronce. (...) La rifa se sorteó en la Legación Chilena; actuó como Ministro de fe, el embajador de Chile en Francia, don Pedro Felipe Ñíguez. Fue favorecido el número 32, de don Augusto Matte, dueño de diez números de la rifa⁴⁶.

Si bien no hemos podido identificar esta obra en las facturas de embarque de los bienes de Matte, ni tampoco en colecciones de carácter público, se trata de la obra que González expone en el Salón de París de 1899, cuya imagen reproducimos en este artículo (Figura 4)⁴⁷. Esta pieza forma parte de una serie de obras en bronce, de pequeño formato, también llamadas *bibelots*, que el artista realizó en la capital francesa y entre las que se encuentran otras esculturas como *Bombonera*, más conocida como *Eva, la manzana y la serpiente*⁴⁸. A esta obra, hay que agregar también la escultura en relieve que aparece en el detalle del listado de embarque. A partir de esta información, resulta fundamental reconocer el apoyo que el diplomático le brindó al escultor, quien desde 1888 se encontraba en París con enormes dificultades económicas y sin recursos para volver a Chile, tal como él mismo describe en una carta dirigida a su hermano a principios del siglo XX⁴⁹.

⁴⁶ «Obras de arte» (1894), *Diario El Chileno*. Citado en Recabarren, José, «Simón González», *Revista Calicanto*, año 2, n° 11-12, septiembre 1958, p. 10.

⁴⁷ Société des Artistes Français, *Catalogue illustré du Salon de 1899/publié sous la direction de F.-G. Dumas*, Ludovic Baschet, éditeur, Paris, 1899, p. 263.

⁴⁸ Según el Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, SURDOC, esta escultura pertenece al Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, disponible en: <http://www.surdoc.cl/>. Consultado el 17.07.2015. La referencia a los *bibelots* se encuentra en Magallanes Moure, Manuel, «Simón González», *Zig Zag*, 9 de julio de 1905, p. 18.

⁴⁹ Díaz, Wenceslao, *op. cit.*, pp. 61-62.



Fig. 4: *Esclava*, Simón González, ca. 1899. Imagen reproducida en el catálogo del Salón de París de 1899. Société des Artistes Français, *Catalogue illustré du Salon de 1899/ publié sous la direction de F.-G. Dumas*, Paris: Ludovic Baschet, éditeur, 1899, p. 263. Bibliothèque nationale de France.

Una segunda forma de protección entregada por Matte, fue el respaldo político que pudo darle a algunos artistas, gracias a sus sólidas redes de contacto, las posibilidades de intermediación con el gobierno chileno de turno y la influencia de la que gozó en su papel como diplomático.

La siguiente cita de 1896, demuestra nuevamente el apoyo de Matte a Simón González, al interceder en su favor para convencer al Estado chileno que adquiriese una de sus obras en mármol para la colección del Museo Nacional de Bellas Artes. Siguiendo esta referencia, la pieza en cuestión fue expuesta en el Salón de París de 1893, recibiendo una Mención Honrosa, por lo que es posible inferir que ésta corresponde a la famosa obra conocida como *Niño taimado*, la cual fue adquirida por la institución museal durante estas fechas⁵⁰.

Conociendo el estado verdaderamente angustioso en que se encontraba el señor González, mi antecesor en este puesto, don Augusto Matte, se dirigió a un eminente escultor francés, Monsieur Mercier, pidiéndole su opinión sobre la obra que se ofrecía en venta al Gobierno chileno.

⁵⁰ SURDOC, Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, disponible en: <http://www.surdoc.cl/>. Consultado el 17.07.2015.

En vista de esta opinión, el infrascrito ha creído hacer una obra de justicia recomendando a Usía la solicitud del señor González⁵¹.

A partir de este fragmento, se puede inferir que Matte no sólo desempeñó un papel importante como mecenas, sino también como un sujeto activo y determinante en el proceso de visibilización y validación artística de las obras de algunos artistas. Legitimación que, durante largo tiempo, provendría únicamente de las distinciones y premios conseguidos en Europa.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar el respaldo monetario y, posiblemente, político que Matte le brindó a Rebeca durante su formación, al financiar sus clases, estudios, viajes y herramientas de trabajo, además de los altos costos que significó el traspaso de sus esculturas al bronce. Incluso, si retrocedemos a la elección vocacional de Rebeca, no sería improbable suponer, como indica Cruz, que esta pueda haber estado intermediada en gran parte por las expectativas de su padre, quien la alentó y orientó en la elección de un oficio, que resultaba inusual para una mujer a principios del siglo XX. Así, la constante intervención de Matte en algunas cuestiones artísticas gravitantes, como la selección de sus maestros, entre otros, debió incidir, por lo menos, en la etapa inicial de la producción artística de esta destacada escultora nacional⁵².

El olvidado legado de Augusto Matte: de colección privada a museos e instituciones públicas

En el año 1905, Augusto Matte fue designado Embajador de Chile en Berlín. Durante esos años, distintas dolencias y enfermedades comienzan a aquejarlo. Si bien poco se conoce de su estancia en esta ciudad, sabemos que participó en la Comisión organizadora de la sección alemana para la Exposición Internacional de Santiago de 1910, realizada en el

⁵¹ Citado en Recabarren, *op. cit.*, p. 10. Dicha información también se confirma en una carta del 28 de julio de 1897, en la que se comenta la solicitud presentada por Simón González para la compra de la obra. En el documento se alude al indiscutible valor artístico de esta escultura que recibió la favorable opinión del escultor francés A. Mercié. Fondo Ministerio de Educación, vol. MCXCVII, Archivo Nacional.

⁵² Cruz, Isabel, *op. cit.*, pp. 77 y 110-111.

recientemente construido Palacio de Bellas Artes⁵³. Tal actividad, resulta interesante puesto que arroja luces sobre la permanente conexión e interés que el diplomático siguió sosteniendo en materias artísticas⁵⁴, así como la posibilidad de que durante estos años - particularmente producto de los vínculos con artistas alemanes- Matte continuase aumentando y enriqueciendo su conjunto de obras.

Al fallecimiento del Embajador, el día 25 de febrero de 1913, la colección pasó a Rebeca, su única hija y, posteriormente, luego de la muerte de la escultora en 1929, las piezas pasaron a formar parte del patrimonio de su viudo, Pedro Felipe Iñiguez, quien las conservó y protegió hasta su muerte en 1936.

Ese mismo año, gracias al testamento de Iñiguez, algunas de las obras que componían el legado de Matte, fueron donadas a distintas instituciones y organizaciones sociales y artísticas, como el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Histórico Nacional, la Fundación Lily Iñiguez Los Nidos y la Sociedad de Instrucción Primaria; estas dos últimas, vinculadas a la familia Matte⁵⁵. Otras, en cambio, se vendieron a coleccionistas privados nacionales y posiblemente internacionales, cuestión que ha dificultado trazar los itinerarios de las piezas y el destino de la mayor parte de la colección, que hasta hoy resulta desconocido⁵⁶.

De todas formas, siguiendo el registro de donaciones que conserva el MNBA, sabemos que en mayo de 1936 fueron obsequiados cuatro grandes cuadros y una fotografía por la sucesión de Iñiguez. Entre estas piezas figuraban los dos óleos de Piatti que se detallan en el listado de embarque⁵⁷ y que actualmente se ubican en la Sala Fray Camilo Henríquez de la Biblioteca Nacional; luego de haber sido trasladados a este recinto en préstamo temporal el año 1978. No obstante, de acuerdo a la investigación llevada a cabo por el Centro

⁵³ La Exposición Internacional de Bellas Artes y de arte aplicado a la industria, se realizó el 18 de septiembre de 1910 en conmemoración del primer centenario de la Independencia, oportunidad en la cual también fue inaugurado el Palacio de Bellas Artes, obra del arquitecto chileno-francés Emile Jecquier (1866-1949).

⁵⁴ En el catálogo de la Exposición Internacional de 1910, figuran 98 obras pertenecientes a la sección de pintura y escultura alemana. Museo Nacional de Bellas Artes, *Exposición Internacional de Bellas Artes. Catálogo Oficial Ilustrado*, Imprenta Barcelona, Santiago, 1910, p. 21.

⁵⁵ El testamento de Pedro Felipe Iñiguez se encuentra en la Fundación Lily Iñiguez. Agradezco a Patricia Gallardo quien compartió conmigo información relativa a este documento.

⁵⁶ La compañía internacional de remates Christie's, posee un cuadro de Albert Lynch titulado *Springtime*, en español *Primavera*. La coincidencia entre el nombre de la pintura y el de la obra de la colección de Augusto Matte, hacen pensar que podría tratarse del mismo cuadro. La información se encuentra disponible en, <http://www.christies.com/lotfinder/Lot/albert-lynch-peruvian-1851-1912-springtime-5032373-details.aspx>. Consultado el 20.05.2016.

⁵⁷ Mackenna, Alberto, *Memoria anual del Museo Nacional de Bellas Artes, correspondiente al año 1936*, vol. VI, Archivo Histórico MNBA.

Nacional de Conservación y Restauración (Dibam) esta no habría sido la primera vez en que se daba a conocer alguna de estas obras; el cuadro *Los funerales del César*, ya había sido facilitado anteriormente, en el año 1918, para ser exhibido en la Exposición de Arte Extranjero organizada en el MNBA⁵⁸. Esta instancia de participación y circulación de la obra, previa a su legado al museo, nos sugiere que posiblemente existió un interés en legitimar y hacer pública la colección por parte de sus herederos, a diferencia de las intenciones que habría tenido Matte hasta antes de su muerte, donde al parecer prevaleció, más bien, el carácter privado de su colección.

Por su parte, la colección fotográfica del Museo Histórico Nacional conserva una serie de reproducciones fotográficas de piezas escultóricas en bronce, en las que se representan algunas escenas ecuestres y de otras obras en mármol que pertenecieron a la familia Matte⁵⁹. Si bien estas fotografías no aparecen mencionadas en el listado de embarque de París, es probable que sí hayan formado parte de la colección de arte que fue formando el político, como se infiere a partir de la fotografía de la escultura *La Gloria*, que tiene una dedicatoria a su nombre (Fig. 5).



⁵⁸ CNCR. op. cit.

⁵⁹ El catálogo de imágenes del MHN se encuentra disponible en: <http://www.fotografiapatrimonial.cl/>. Consultado el 15.11.2015.

Fig. 5: Escultura que representa *La Gloria*, fotografía que perteneció a la familia Matte, dedicada a Augusto Matte, Roma 1899. Colección fotográfica del MHN, Santiago, Chile.

Finalmente, aun cuando las esculturas realizadas por Rebeca no necesariamente formaron parte de la colección de su padre, su paradero sí nos da ciertos indicios de los lugares donde podrían encontrarse eventualmente otras obras. Así, por ejemplo, el busto de Augusto Matte y las reproducciones de *Horacio* y *Militza*, entre otras, se ubican actualmente en la Sociedad de Instrucción Primaria. Asimismo, el mármol *La Grecia*, forma parte de una colección privada.

Sin duda que el traspaso de esta colección a Iñiguez, como la posterior donación y venta de las piezas a otros coleccionistas e instituciones, llevó a la dispersión de las obras que componían este conjunto y del sentido otorgado originalmente a este. Asimismo, es de suponer que estos traslados y transferencias, fueron repercutiendo también en el paulatino olvido de la figura de Matte como coleccionista. Las obras, pasaron a formar parte de la colección de Iñiguez, cuyo nombre, a su vez, quedó fijado en la historia como uno de los grandes coleccionistas chilenos, producto de los catálogos y documentos en que se registra su legado⁶⁰.

Conclusiones

Si comparamos la colección del diplomático, con la de otros grandes coleccionistas chilenos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, como Luis Álvarez Urquieta (1877-1945) y Eusebio Lillo (1826-1910), entre otros, no cabe duda que el conjunto analizado corresponde a una colección de dimensiones más pequeñas y, posiblemente, de menor incidencia en la formación de colecciones públicas⁶¹. No obstante, son precisamente estas características las que nos permiten reflexionar acerca de la existencia de un

⁶⁰ Así, por ejemplo, en el MNBA, Pedro Felipe Iñiguez aparece mencionado como uno de los más importantes benefactores desde la fundación de esta institución. Al respecto ver Vargas Rosas, Luis, «Museo Nacional de Bellas Artes», *Anales Universidad de Chile*, n° 119, 1960, p. 261.

⁶¹ La colección de arte legada por Eusebio Lillo incluyó 124 cuadros. Por su parte, la colección de Luis Álvarez Urquieta, adquirida por el gobierno en 1939, se compuso de 378 pinturas y dibujos. Para un detalle sobre los coleccionistas privados de fines del siglo XIX y para mayor información sobre estas colecciones, se sugiere ver: Martínez, Juan Manuel, «Del gusto privado a la institucionalidad estatal. Las colecciones privadas chilenas en el espacio público del Museo Nacional de Bellas Artes», Hoffmann, Ana María Pimienta et al. *História da Arte: Coleções. Arquivos e Narrativas.*, Editora Urutau, São Paulo, 2015, pp. 17-28.

sinnúmero de otras colecciones «menores» que aun cuando forman parte de instituciones públicas nacionales, muchas veces son invisibles.

Formadas, en su mayoría, durante los viajes realizados a Europa a fines del siglo XIX, la mayoría de estas colecciones de arte se encuentran, por extensión, vinculadas con el desarrollo del coleccionismo y la articulación del gusto burgués en Chile. Paradójicamente, son también, el resultado de historias particulares, trayectos diversos y gustos personales que, con el tiempo, igualmente han llegado a constituir parte de un patrimonio considerado común.

En el caso de Augusto Matte, fue en definitiva, el viaje y su cargo político, lo que condicionó -desde su génesis- el carácter de la colección, facilitando su acceso a los artistas y a sus obras. Su predilección por obtener piezas de artistas contemporáneos, de distintas trayectorias y estilos artísticos, demuestra que la colección respondió principalmente a un imaginario íntimo, constituido por universos simbólicos y afectivos que rodearon el paso del diplomático por el viejo continente. Esta situación se repite, de hecho, en la relación que Matte entabló con los artistas chilenos a los que ofreció protección y ayuda, posiblemente fruto de asociaciones que se produjeron en una dimensión social y profesional de su vida.

Finalmente, siguen en pie algunas preguntas en torno al destino de esta colección. ¿Dónde se encuentran la mayoría de las piezas que se registran en los documentos estudiados? ¿Es posible que Matte haya tenido intenciones de vender, donar o incluso hacer pública su colección? Si bien estas preguntas se mantienen sin respuesta, la constitución de esta colección posiblemente respondió a un deleite personal, al gusto de Matte por el arte, así como en su interés en brindarle a Rebeca un ambiente artístico propicio para su formación. De igual modo, y considerando el matiz político que lo rodeó, no hay que descartar la posibilidad de que episodios como su comentada candidatura a la presidencia de la República, hacia principios del siglo XX, también hayan orientado su interés en aumentar el repertorio de obras, como un modo de reflejar su distinción social, conocimiento artístico y reforzar aquella imagen pública y política que tanto lo acompañó.

Bibliografía

Fuentes primarias

- *Consulado General de Chile en Bélgica, Amberes 30 de junio de 1902. Factura de efectos personales y mercadería despachadas por Domingo Vega y remitidas por dicho Consulado a Augusto Matte, con destino a Valparaíso*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVII, Archivo Nacional.
- «Una visita al maestro don Juan Francisco González», *La Nación*, 10 de abril de 1929, p. 1.
- BLANCO, Arturo. «Don José Miguel Blanco. Escultor, grabador de medallas i escritor de bellas artes», *Anales de la Universidad de Chile*, tomo CXXXI, 1912.
- Comisión de Bellas Artes, Carta al Ministro de Instrucción Pública, 28 de julio de 1897, Fondo Ministerio de Educación, vol. MCXCVII, Archivo Nacional.
- *Comunicaciones del gobierno francés a la Legación de Chile en Francia, 1889-1898*, vol. CCLXXXIV, Archivo Nacional.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Nicanor, *Carta de Nicanor González Méndez a Augusto Matte, Florencia 11 de noviembre de 1893*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVIII, Archivo Nacional.
- GONZÁLEZ, Juan Francisco, *Carta de Juan Francisco González a Augusto Matte, París 11 de julio de 1896*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVIII, Archivo Nacional.
- MACKENNA, Alberto. *Memoria anual del Museo Nacional de Bellas Artes, correspondiente al año 1936*, vol. VI, Archivo Histórico MNBA.
- MAGALLANES Moure, Manuel, «Simón González», *Zig Zag*, 9 de julio de 1905, pp. 16-18.
- MATTE, Augusto. *Cartas enviadas por Augusto Matte a particulares, 1892-1896, Legación de Chile en Francia*, Ministerio de Relaciones Exteriores, vol. CCCLIII, Archivo Nacional.
- MATTE, Claudio, «Escritos pedagógicos. La instrucción de la mujer en Europa en 1884», *Anales de la Universidad de Chile*, Universidad de Chile, Santiago, 1884 (pp. 77-81).
- MICHEL-LANÇOY, Eduard, *Cartas de Eduard Michel-Lançoy a Augusto Matte, 11 y 13 de enero de 1893*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXIX, Archivo Nacional.
- Museo Nacional de Bellas Artes. *Exposición Internacional de Bellas Artes. Catálogo Oficial Ilustrado*, Imprenta Barcelona, Santiago, 1910.
- ORREGO LUCO, Alberto. *Carta de Alberto Orrego Luco a Augusto Matte, París, 10 de agosto 1892*, Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. CXXXVI, Archivo Nacional.
- ORREGO LUCO, Luis, *Memorias del tiempo viejo*, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1984.
- PIATTI, Próspero, *Carta autografiada de Próspero Piatti a Luis Santos Rodríguez, Roma, 18 de enero, 1897*, vol. CXXXVI, Archivo Nacional.
- Recorte de *La Ilustración Española y Americana* (1897), Fondo Sergio Fernández Larraín, vol. XLV, Archivo Nacional.

- SANTOS RODRÍGUEZ, Luis, *Carta de Luis Santos Rodríguez a Augusto Matte*, vol. CXXXVI, Archivo Nacional.
- Société des Artistes Français. *Catalogue illustré du Salon de 1899/ publié sous la direction de F.-G. Dumas*. Ludovic Baschet, éditeur, Paris, 1899.

Fuentes secundarias

- BALDASARRE, Marisa, *Los dueños del arte. Coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires*, Edhasa, Buenos Aires, 2006.
- BERGOT, Solène, «Rafael Errázuriz Urmeneta y Joaquín Sorolla: formas de transferencias culturales entre Viejo y Nuevo continente (1896-1923)», en Raquel Abella et al., *El Sistema de las Artes, VII Jornadas de Historia del Arte*, Museo Histórico Nacional, Valparaíso, 2014 (pp. 71-78).
- Catálogo fotografía patrimonial Museo Histórico Nacional, disponible en: <http://www.fotografiapatrimonial.cl/>. Consultado el 15.11.2015.
- «De Italia a Chile: Itinerario de dos obras de Prospero Piatti». Centro Nacional de Conservación y Restauración. Disponible en: <http://www.cncr.cl/611/w3-article-4967.html>. Consultado el 17.07.2015.
- COZZI, Mauro, «Una ricostruzione digitale dell'archivio del Barsotti fotografi», 2014. Disponible en: http://www.historyphotography.org/doc/MAURO_COZZI.pdf. Consultado el 08.07.2016.
- CRUZ, Isabel, *Manos de mujer. Rebeca Matte y su época. 1875-1929*, Origo Ediciones, Santiago, 2008.
- DE LA MAZA, Josefina, «Estudio introductorio». *Álbum de Isidora Zegers de Huneeus*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2013.
- DÍAZ, Wenceslao, *Juan Francisco González. Cartas y otros documentos de su época, «Recibí hojas secas, llegaron cantando»*, RIL Editores, Santiago, 2004.
- DIEZ, José Luis, «Cortejo español». Carmen Thyssen Malaga, sin fecha, disponible en: carmenthysseomalaga.org/obra/cortejo-espanol. Consultado el 11.02.2016.
- ECHEVERRÍA, Inés, *Memorias de Iris 1899-1925*, Aguilar Ediciones, Santiago, 2005.
- GALLARDO, Ximena, *Museo de Copias. El principio imitativo como proyecto modernizador. Chile, siglos XIX y XX*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2015.
- HASKELL, Francis y PENNY, Nicholas, *Taste and the Antique: The Lure of Classical Sculpture, 1500-1900*, Yale University Press, Gran Bretaña, 1988.
- MALOSETTI, Laura, *Cuadros de viaje. Artistas argentinos en Europa y Estados Unidos (1880-1910)*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.
- MARTÍNEZ, Juan Manuel, «Del gusto privado a la institucionalidad estatal. Las colecciones privadas chilenas en el espacio público del Museo Nacional de Bellas Artes», Pimienta, Ana María et al. *História da Arte: Coleções. Arquivos e Narrativas*. Editora Urutau, São Paulo, 2015 (pp. 17-28).
- MISTRAL, Gabriela, *Grandeza de los oficios*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979.
- RECABARREN, José, «Simón González». *Revista Calicanto*, año 2, n° 11-12, septiembre 1958.

- RISCO, Ana María, «Nostalgia de la copia original: lugares de la fotografía temprana en la tradición reproductiva de la imagen», ponencia presentada en el 2º Coloquio Internacional de Historia del Arte (CIHA), *Imagen y Semejanza. Copias, réplicas, falsos, versiones*, organizado por el Museo Nacional de Bellas Artes y el Departamento de Arte de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 19 y 20 de agosto 2016.
- SALAZAR, Gabriel, *Mercaderes, empresarios y capitalistas: Chile, siglo XIX*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2009.
- SURDOC, Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, disponible en: <http://www.surdoc.cl/>. Consultado el 17.07.2015.
- Tesouro de Arte & Arquitectura, sitio web desarrollado por The Getty Research Institute, disponible en: <http://www.aatespanol.cl>. Consultado el 10.07.2016.
- VARGAS ROSAS, Luis, «Museo Nacional de Bellas Artes». *Anales Universidad de Chile*, n° 119, 1960.
- RAQUEL Abella *et al.*, *El Sistema de las Artes, VII Jornadas de Historia del Arte*, Museo Histórico Nacional, Valparaíso, 2014.